

NÚMERO 721

LA POSADA



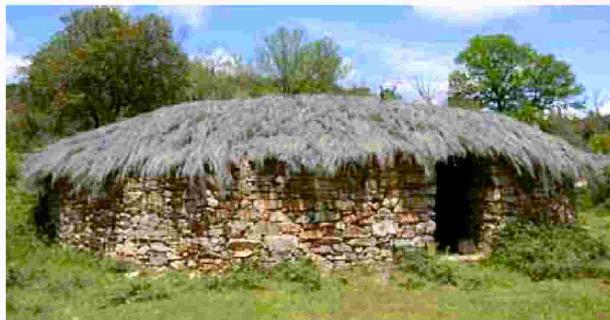
CARDINALIA

La mayor reserva natural del continente

El río Duero y su cuenca es el hilo conductor de una sucesión de comarcas, reservas, espacios y parques naturales únicos. Un proyecto europeo persigue reivindicar su magia para que la Unesco reconozca como Reserva de la Biosfera al espacio comprendido por Arribes del Duero, el Lago de Sanabria, la Sierra de la Culebra, las Lagunas de Villafáfila y los cañones del Duero junto con los enclaves portugueses de Montesinho, Douro Internacional, la Albufeira de Azibo y Romeu. Esta 'Meseta Ibérica' aspira a convertirse en el mayor espacio medioambiental transfronterizo del continente



El Duero ejerce de frontera natural con Portugal durante cien kilómetros. En la imagen, Douro portugués.



Corrala para proteger los rebaños de los lobos en la Sierra de la Culebra. / L.P.

PROYECTO

Naturaleza sin fronteras

La Agrupación Europea Zasnet busca el reconocimiento de la Unesco para la que sería la mayor Reserva de la Biosfera transfronteriza de Europa. Un espacio único con el Duero y su cuenca como eje integrado por los espacios naturales del Lago de Sanabria, Arribes del Duero, la Sierra de La Culebra, las Lagunas de Villafáfila y los cañones del Duero, más los portugueses del Douro, Montesinho, Albufeira de Azibo y Romeu

Estaba ahí, a la vista de todo el mundo, pero nadie había reparado en su presencia. Escondida en el noroeste regional y peninsular, disimulada tras las fronteras provinciales y nacionales. Con el hilo conductor del Duero y su cuenca, pero disgregada en comarcas, reservas, espacios y parques nacionales. Ahora, un proyecto impulsado por la Agrupación Europea de Cooperación Territorial Zasnet, pretende potenciar la unión, bajo el marchamo de la consideración de Reserva de la Biosfera, del que podría convertirse en el espacio natural transfronterizo más grande de Europa.

Bautizado como 'Meseta Ibérica', este ambicioso proyecto pretende arrancar de la Unesco para este espacio natural una consideración de Reserva de la Biosfera que la catapulte a la fama internacional y de una vez por todas reconozca su importancia medioambiental en el ecosistema peninsular.

El ámbito de influencia de esta inmensa reserva acapara zonas y espacios naturales de las provincias de Salamanca y Zamora. Además, incorpora otros tres espacios situados en la Región Norte de Portugal.

La propuesta incorpora espacios naturales de reconocido prestigio nacional e internacional, como el Parque Natural del Lago de Sanabria, Arribes del Duero, Montesinho y Douro Internacional; y otros enclaves menos conocidos pero no menos atractivos y valiosos como la Sierra de la Culebra, las Lagunas de Villafáfila y los cañones del Duero, en Zamora, y la Albufeira de Azibo y Romeu, en Portugal.

Aunque a primera vista podría pa-

recer que tantos y tan alejados espacios naturales podrían tener poco que ver entre sí, en realidad, todos ellos tienen importantes nexos de unión que permiten hacerlos partícipes de una identidad común. Los responsables de la agrupación Zasnet no han tenido grandes dificultades para 'fabricar' un proyecto com-

Desarrollo sostenible

La declaración de Reserva de la Biosfera es una consideración relativamente reciente que la Unesco empezó a otorgar en los años 70 con el objetivo de conciliar el uso de los recursos naturales con su conservación. Desde entonces, se han multiplicado las declaraciones, siendo España el segundo lugar del mundo con más espacios naturales protegidos por esta mención, con 45, solo por detrás de Estados Unidos con dos más. Castilla y León cuenta con una posición destacada en este aspecto, con nueve espacios naturales ya reconocidos con esta declaración: Babia, Laciana, Ancares, Sierra de Béjar, Argüellos, Omaña y Luna, Alto Bernesga, La Granja y El Espinar y Picos de Europa colocan a esta tierra en un puesto destacado en el ranking nacional. En el mundo hay declaradas 621 reservas de la biosfera en 117 países, incluyendo 12 reservas transfronterizas, de las cuales, el proyecto Meseta Ibérica capitaneado por Salamanca, Zamora y Tras Os Montes sería la mayor en extensión.

partido. En realidad, como aseguran desde la asociación, estaba ahí y sólo hacía falta encontrar la figura medioambiental que permitiera su unión bajo una denominación común. Por eso, la condición de Reserva de la Biosfera solicitada a la Unesco encaja como anillo al dedo para un territorio que aspira a presentarse en sociedad como el mayor espacio medioambiental transfronterizo del continente.

Los plazos para arrancar de la Unesco tan preciada consideración son cortos. Hace apenas unos días, representantes de Zasnet viajaron a Bruselas para presentar ante la Dirección General de Medio Ambiente de la Comisión Europea el proyecto. Un trámite que supuso un espadarazo a la propuesta avalada por Zamora, Salamanca y la Región Norte de Portugal, de manera que en unas pocas semanas sus representantes entregarán toda la documentación para que la Unesco evalúe la idoneidad del proyecto. En el ánimo de los responsables de Zasnet se encuentra conseguir la declaración de Reserva de la Biosfera para este mismo año. Una consideración, sin embargo, sujeta a permanentes revisiones que obligará a cumplir con los proyectos de desarrollo medioambiental propuestos.

Entre las prioridades de esta novedosa candidatura a Reserva de la Biosfera estará lógicamente la difusión de una región natural de tan vastas proporciones que resultará difícil de asimilar para cualquier visitante.

El protagonismo principal de esta posible Reserva de la Biosfera se lo llevará el Parque Natural del Lago de Sanabria, situado en el noroeste de la provincia de Zamora. Cada año es visitado por casi 700.000 per-



sonas, lo que supone que cuenta con tantas visitas como el resto de espacios naturales juntos.

Con el Lago de Sanabria como principal atractivo, el parque natural zamorano es el enclave medioambiental más visitado de la región y todo un referente turístico tanto en verano como en invierno. Amparado por diferentes tipos de protección medioambiental desde 1946, ha sido desde «sitio natural de interés nacional» hasta parque natural pasando por «paraje pintoresco». Con sus 22.600 hectáreas es uno de los enclaves naturales más espectaculares de la Comunidad.

El parque natural de los Arribes del Duero es el espacio natural que sirve de nexo entre todas las regiones participantes del proyecto. Sus 100 kilómetros de longitud dan para que lo compartan tanto las provincias castellanas y leonesas de Za-

lamanca como la Región Norte de Portugal. Con más de 100.000 hectáreas afectadas por los cañones fluviales del Duero, este espacio se caracteriza por su homogeneidad y por albergar una valiosa fauna, con el águila real, el buitre leonado y la cigüeña negra como grandes protagonistas del Arribes.

Con una bajísima densidad poblacional, los Arribes ha sido uno de los últimos en sumarse al boom del turismo medioambiental y es uno de los pocos tesoros ecológicos de la península que puede presumir de tener un hábitat casi intacto.

Al otro lado de la frontera, los cañones del Duero están amparados por la consideración de parque natural desde 1998. Allí se conoce este espacio como Douro Internacional y protege más de 85.000 hectáreas de terreno. Lógicamente, las similitudes tanto ecológicas como socio-



Lagunas de Villafáfila, refugio invernal de miles de aves. / L.P.



Encuentro de las aguas del Duero y el Tormes en Ambasaguas. / E. CARRASCAL



encuentra el parque natural de Montesinhos. Sus 75.000 hectáreas protegidas lo convierten en el espacio medioambiental más grande de Portugal. Situado al noreste de Trás-os-Montes, abarca las sierras de Montesinhos y Coroa y se caracteriza por mostrar a sus visitantes una amplia variedad de paisajes, desde la alta

norte del país vecino, en buena medida por la presencia de espectaculares playas en las que ondea la bandera azul que reconoce su calidad.

Romeu es el espacio natural más modesto de todos los englobados dentro de la propuesta de Zasnet. Sin embargo, sus pequeñas dimensiones no se corresponden con la belleza de sus paisajes rurales. Este pequeño pueblo, perteneciente a Mirandela, encarna a la perfección el prototipo de pueblo trasmontano. Cuenta con una arquitectura rural perfectamente conservada y atractivos como un Museo de las Curiosidades, un embalse en el que practicar deportes acuáticos y numerosas rutas para realizar a pie o en bicicleta.

Aunque en teoría la Unesco concede la declaración de Reserva de la Biosfera de forma anual, en realidad no es fácil perder esta condición y la realidad es que el número de parajes naturales galardonados con esta distinción no para de crecer desde el año 1971, momento en el que empezó a otorgarse. Aún así,

la Unesco obliga a los gestores de las reservas a rendir cuentas anualmente de lo hecho y de los objetivos conseguidos.

Este es el caso, por ejemplo, del proyecto Mancha Húmeda, que a punto estuvo de perder su consideración de Reserva de la Biosfera por la progresiva degradación del medio natural, hecho que fue denunciado por las organizaciones ecologistas ante el Consejo Científico de la Unesco. Los pozos ilegales y la sobre explotación de los acuíferos puso en jaque durante varios años a las Tablas de Daimiel, que a punto estuvo de ser el primer espacio natural del país en perder su condición.

En otros casos son los propios territorios los que se plantean abandonar esta consideración para poder explotar el medio natural a su conveniencia. Este sería el caso de la Reserva de la Biosfera asturiana de Redes, donde se planteó esta posibilidad para permitir el uso lúdico de los pantanos de Tanes y Rioseco.



A la izquierda, imagen otoñal del monasterio de San Martín y del Lago de Sanabria. Arriba, un lobo ibérico en La Culebra. / IMAGEN M.A.S. / A. GALLEGO

conómicas de esta zona con los Arribes españoles es total y conforman una de las áreas medioambientales más grandes de Europa.

Lo mismo pasa con el espacio natural protegido de los Cañones del Duero. Este espacio, uno de los grandes desconocidos de la región, cuenta con identidad propia y está incluido en la Red Natura 2000. Incluye, aunque buena parte de los propios zamoranos lo desconocen, el tramo de río Duero comprendido entre la capital y la confluencia con el Esla. Lugar de Interés Comunitario y Zona de Especial Protección para las Aves, es muy poco frecuentado por los turistas y sin embargo cuenta con parajes de una excepcional belleza. Con cañones de menor altura y espectacularidad que los Arribes, sin embargo, ofrece a los visitantes una visión del Duero muy poco conocida.

Quizá el espacio natural con menos ligazón con el resto, el más 'diferente', sea la reserva natural de las Lagunas de Villafáfila. Este humedal comprende una superficie de

quiva y rara que tiene su santuario en las estepas cerealistas de la zona.

El lobo, sin embargo, es el gran protagonista del último espacio zamorano presente en esta reserva de la biosfera mesetaria, la Sierra de la Culebra. Aunque vive en todos ellos, es en este espacio natural donde mayor concentración presenta. De hecho, y según los censos, la Culebra es el lugar de España donde más y en mejores condiciones se reproduce esta especie. La elevada densidad de lobos ha hecho que esta sierra haya 'exportado' lobos a territorios vecinos como Villafáfila, Cañones del Duero, Sanabria y Arribes.

En la parte portuguesa de esta futura Reserva de la Biosfera se en-

La Reserva de la Biosfera será el mayor espacio medioambiental transfronterizo del continente

32.000 hectáreas y tiene a las aves como grandes protagonistas. En invierno da cobijo a más de 25.000, la mayor parte gansos y patos. Durante todo el año, además, la zona es visitada por los amantes de la observación de aves que desean ver avutardas, un ave excepcionalmente es-

Esteban Ruiz. Prohibida su reproducción.